

La estructura ocupacional de los geógrafos y las geógrafas y el currículum de Geografía: algunos elementos del caso belga^{*1}

Christian Kesteloot

[Metadata, citation and](#)

b Accés Obert

Katholieke Universiteit Leuven. Instituut voor Sociale en Economische Geografie
De Croylaan 42. B-3001 Leuven (Bélgica)
chris.kesteloot@geo.kuleuven.ac.be

Data de recepció: juliol 2001

Data d'acceptació definitiva: setembre 2001

Resumen

Este artículo presenta los primeros resultados de una encuesta sobre la ocupación de los geógrafos y las geógrafas llevada a cabo por el Comité Nacional de Geografía Belga. Dicha encuesta muestra un aumento de la proporción de hombres entre los estudiantes de geografía y un acentuado incremento de los empleos fuera de la educación. Junto a los recientes desarrollos en la disciplina, estas tendencias generan nuevas presiones en el currículum de Geografía.

Palabras clave: geografía, currículum, género, empleo, educación.

Resum. *L'estructura professional dels geògrafs i les geògrafes i el currículum de Geografia: alguns elements del cas belga*

Aquest article presenta els primers resultats d'una enquesta sobre l'ocupació dels geògrafs i les geògrafes realitzada pel Comitè Nacional de Geografia Belga. Aquesta enquesta mostra un augment de la proporció d'homes entre els estudiants de geografia i un accentuat increment dels llocs de treball fora de l'ensenyament. Juntament amb els desenvolupaments recents de la disciplina, aquestes tendències generen noves pressions en el currículum de Geografia.

Paraules clau: geografia, currículum, gènere, ocupació, educació.

* Traducido del original inglés por Perla Zusman.

1. Una versión más extensa de este trabajo puede encontrarse en Kesteloot, C. y otros, 2000. Agradecemos a Hubert Beguin, Walter de Lannoy, Morgan de Dapper, Henric Nicolai y André Ozer por la realización de las encuestas en las distintas universidades y al Comité Nacional de Geografía Belga que organizó la encuesta. También agradecemos los comentarios de Modest Goossens, Christian Vandermotten y Henk Meert.

Résumé. *La structure professionnelle des géographes et le curriculum de Géographie: quelques éléments du cas belge*

L'article présente les premiers résultats d'une enquête sur l'emploi des géographes faite par le Comité National de Géographie Belge. Cette enquête montre une croissance de la proportion d'hommes entre les étudiants de géographie et un important accroissement des sorties professionnelles au dehors de l'enseignement. À côté des développements récents de la discipline, ces tendances offrent nouvelles pressions dans le curriculum de Géographie.

Mots clé: géographie, curriculum, genre, emploi, éducation.

Abstract. *The occupational structure of geographers and the geography curriculum: some elements of the Belgian case*

This article presents the first results of a survey on the occupations of geographers, conducted by the Belgian National Committee of Geography. They show a raising male rate among the students of geography and a vigorous increase of jobs outside education. Together with recent developments in the discipline, these trends generate new pressures on the Geography curricula.

Key words: geography, curriculum, gender, job, education.

Sumario

Introducción	La especificidad de cada universidad
Un aumento de la proporción masculina de los estudiantes	Tendencias ocupacionales y cambios en el currículo
El declive en el dominio de las ocupaciones educacionales	Bibliografía
Tasas de inactividad muy bajas	

Introducción

El Comité Nacional de Geografía Belga ha llevado a cabo una encuesta, a fin de entender qué papel tienen los geógrafos y las geógrafas en la sociedad belga. El objetivo ha sido conocer el perfil ocupacional de los graduados.

En el momento de realizar la redacción de este artículo, sólo fue posible obtener de dicha encuesta información general sobre la estructura ocupacional. Sin embargo, algunas universidades han realizado encuestas entre sus propios graduados. La Université Catholique de Louvain (UCL) lleva a cabo una encuesta entre sus egresados y egresadas cada cinco años desde 1983 (Beguin, 1983, 1988, 1993, 1997). En 1988 la Katholieke Universiteit Leuven (KUL) realizó una encuesta entre sus graduados desde 1937 (Depuydt, 1988). Finalmente, la Vereniging Leraars Aadrijksjunde (Asociación Flamenca de Profesores de Geografía) hizo una encuesta entre los graduados de las tres universidades flamencas con cursos de geografía (Lovaina, Gante y Bruselas) en 1994. Ésta

Tabla 1. Número de respuestas y porcentaje de respuestas por universidad.

Universidad	Número de respuestas	Número de graduados	Proporción de respuestas
ULB	128	185	69%
UL	185	435	42%
UCL	302	312	97%
VUB	116	164	83%
RUG	410	550	75%
KUL	339	617	55%
Total	1.480	2.263	65%

se interesó por los licenciados a partir de 1980 (Saey, Vandewalle, 1996). Estas tres encuestas ofrecen interesantes aspectos para su comparación.²

Inspirado en la encuesta que el Departamento de Geografía de la UCL realiza cada cinco años, el cuestionario ha sido corto y sencillo. Éste ha sido enviado a todo graduado en geografía (licenciado) de una universidad belga entre 1970 y 1998. Los cuestionarios postales han sido enviados a la última dirección conocida de los graduados en la segunda mitad de 1999.

Las disparidades entre la proporción de respuestas para cada universidad son grandes. La tabla 1 muestra el número de respuestas válidas. De los 2.263 cuestionarios enviados, 1.468, o sea un 65%, fueron completados y devueltos. El extremadamente alto grado de respuesta de la UCL (un 97%) puede atribuirse a la tradición de realización de encuestas establecida por Beguin (cada cinco años desde 1983), así como también a las numerosas verificaciones de las direcciones llevadas a cabo por el autor. Otras dos universidades también pueden ser caracterizadas por un grado de respuesta mayor que el promedio: la VUB (83%) y la RUG (75%). El primer caso puede relacionarse

- En Bélgica la geografía se enseña en seis universidades. En tres de ellas se habla francés y en las otras tres, neerlandés. En cada comunidad existe una universidad estatal (Université de Liège —UL— y Universiteit Gent —RUG—), una universidad libre (Université Libre de Bruxelles —UBL— y Vrije Universiteit Brussel —VUB—) y una universidad católica (Université Catholique de Louvain —UCL— y Katholieke Universiteit Leuven —KUL—). Hasta 1970 sólo había una universidad católica bilingüe, situada en la ciudad de Lovaina; cuando ésta se dividió, la universidad francesa se estableció en Louvain-la Neuve, una nueva población construida con el propósito de albergar este centro de estudios en la región de Valonia. Existe también un programa de grado en las Facultés Notre-Dame de la Paix en Namur, pero todos sus estudiantes se trasladan a una de las otras seis para obtener el título de grado (licenciado en Geografía). El currículo de cuatro años se divide en dos ciclos: el primero de dos años (candidatura) está dedicado principalmente al dominio de las ciencias y a la introducción en la geografía física y humana. Durante los últimos dos años los estudiantes se especializan en geografía física o en geografía humana y escriben una disertación. Los profesores de enseñanza secundaria también siguen un programa de formación docente y, generalmente, obtienen su certificado de docentes en el mismo año o en el siguiente de obtener el título de licenciado.

con el bajo número de alumnos. Supuestamente esto puede generar un mayor vínculo con la institución y un mayor interés en responder el cuestionario. La baja proporción de respuesta de egresados de la KUL se debe parcialmente al tardío envío de los cuestionarios y, consecuentemente, al corto tiempo con que contaron sus ex alumnos para responder. Además, no hubo tiempo para enviar un recordatorio a aquéllos que no la habían respondido. La baja proporción de respuestas de la UL, a pesar de los recordatorios enviados a quienes no la habían respondido, se debe, posiblemente, al hecho de que el cuestionario no fue enviado con una carta personal, sino que fue incluido en el boletín de los alumnos de geografía de Lieja.

No corregiremos las encuestas tomando en cuenta los diferentes grados de respuesta, ya que no poseemos ninguna información respecto del grupo que no las contestó. Consecuentemente, las tablas sólo reflejan la situación ocupacional de aquéllos que sí han respondido. No podemos omitir el hecho que la proporción de respuesta variará de acuerdo con la ocupación o género del encuestado y que ciertos desvíos serán observados según subclases de encuestados. Luego de hacer estas advertencias, podemos considerar los datos como una muestra bastante fiable de los graduados de geografía en dos aspectos. Por un lado, la proporción de respuestas totales y el número absoluto de graduados involucrados es alto y, por el otro lado, los resultados promedio en relación con todas las universidades son, en general, muy similares a aquéllos obtenidos en los diagnósticos parciales previos.

Cada uno de los 1.480 graduados que respondieron las encuestas ofreció información general (año de graduación, género, universidad en la que estudió) y específica (tipo de ocupación codificada en cuatro categorías) de la ocupación presente. Datos sobre estudios adicionales y orientación (hacia la geografía física o social) de la tesis de licenciatura no fueron uniformemente recogidos por todas las universidades. La información elaborada sobre esta temática puede ser encontrada en cuatro trabajos de Beguin referidos a los graduados de la UCL.

Un aumento de la proporción masculina de los estudiantes

Una primera observación que puede realizarse guarda relación con la proporción masculina/femenina de los graduados. Mientras que en la actualidad, los estudiantes hombres son una mayoría, en la década de 1970, su número fue menor que el de las estudiantes mujeres. Esta proporción ha aumentado a través del tiempo (figura 1), acompañando el continuo declive de los empleos en el sector educacional (véase más adelante).

El promedio de 52% de graduados hombres de casi todas las universidades esconde las grandes disparidades que se observan entre las seis universidades. Existe una fuerte representación masculina en las universidades de habla neerlandesa en oposición a las de habla francesa. Especialmente la UCL y, en menor medida la ULB, parecen tener una fuerte representación femenina en la década de 1970. En 1988, Depuydt observó un aumento del porcentaje de

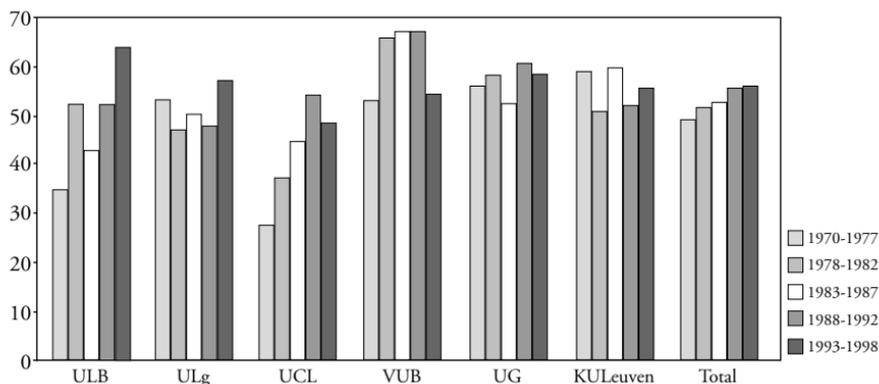


Figura 1. Proporción de licenciados hombres en geografía por años de graduación y universidad (%).

mujeres graduadas entre los geógrafos flamencos y una disminución de su número en la comunidad francesa. La tendencia a la convergencia es confirmada por el diagnóstico actual.

Se trata de una situación bastante extraña, ya que la tendencia general en las universidades belgas es la de un incremento de las estudiantes mujeres. Además, la tendencia no se relaciona con los cambios en el número de estudiantes universitarios que se orientan hacia la geografía (tanto la población total como la muestra dejan ver un incremento general hacia finales de la década de 1970 y en los inicios de 1980, una caída posterior y un nuevo ascenso en 1990). Las explicaciones culturales son las más adecuadas, aunque más difíciles de entender. Una interpretación tentativa podría ser que antes de la década de 1960, la educación secundaria era menos común en la comunidad flamencas que en la francesa. Aún en Flandes la lengua francesa era la de las clases altas. Estos hechos podrían explicar una temprana feminización del estudiantado universitario de habla francesa. La perspectiva de empleos docentes, de trabajo a tiempo parcial y/o con posibilidad de retiro luego del casamiento, atraía a las jóvenes de clases altas y medias a disciplinas como la geografía.

El declive en el dominio de las ocupaciones educacionales

Beguín (1997) observó que no existía una relación significativa entre género y tipo de ocupación u orientación de las tesis de licenciatura en la UCL. Depuyd y Say encontraron una sobrerrepresentación de las mujeres en los empleos educativos fuera de la universidad y de los hombres en otros sectores. La preponderancia numérica de las mujeres en la educación parecería relacionarse a una presencia importante de trabajos a tiempo parcial, empleos que permiten una mejor vida familiar, especialmente cuando se posee niños pequeños.

Tabla 2. Empleos en educación por nivel educacional y porcentaje de mujeres.

	Distribución de ocupaciones (%)	Pocentaje de mujeres (%)
Escuelas secundarias	72,3	54,0
Escuelas de formación docente	6,6	55,6
Politécnicas	6,1	37,3
Universidades	13,0	32,2
Educación continua	2,0	46,7
Total en educación	100,0	50,1

El diagnóstico nacional muestra igualmente un dominio limitado de mujeres en la educación, mientras que en otros sectores, los hombres claramente superan en número a las mujeres (tabla 2). Un análisis más detallado que tome en cuenta los diferentes tipos de educación, permite observar que las mujeres trabajan fundamentalmente en las escuelas secundarias y en las de formación docente. Los hombres, en su mayoría, están empleados en instituciones de educación continua, en educación secundaria y especialmente en las universidades. El empleo a tiempo parcial en la escuela secundaria parece explicar este patrón: 21% de los docentes de la escuela secundaria está constituido por mujeres que no trabajan a tiempo completo (tiempo parcial aquí es definido como una dedicación menor al 80% del tiempo completo).

En promedio el empleo se distribuye casi de manera igualitaria entre el sector educativo y «otros sectores». Sin embargo, las disparidades entre los resultados correspondientes a las distintas universidades son grandes. Pero, dada la variedad en la proporción de respuestas correspondiente a cada una de ellas, uno debe tener cuidado en la interpretación. En verdad, podríamos esperar que los docentes hubieran respondido una proporción mayor de encuestas, porque ellos tienden a mantener sus vínculos con su universidad a través de la Asociación de los Profesores de Geografía y de los programas de perfeccionamiento organizados por la universidad.

Entre los graduados que trabajan en la educación, la mayor parte son profesores en escuelas secundarias. Un 13% enseña o trabaja en la investigación en la universidad. Las escuelas politécnicas y de formación docente emplean una igual proporción de geógrafos, mientras que la educación continua emplea sólo un 2%.

Por su lado, Depuydt y Saey usaron otra división ocupacional. Ellos diferenciaron empleos en la educación universitaria y no universitaria, investigación académica, empleos en el sector privado y en el público. En 1988, el 60% de los graduados en KUL estaban empleados en la educación no universitaria, el 8%, en la investigación académica, el 11% trabajaba en el sector público y el 21%, en el sector privado. En la última categoría, los geógrafos desarrollaban actividades específicamente en bancos, compañías aseguradoras, en el sector comercial y el de tecnología informacional.

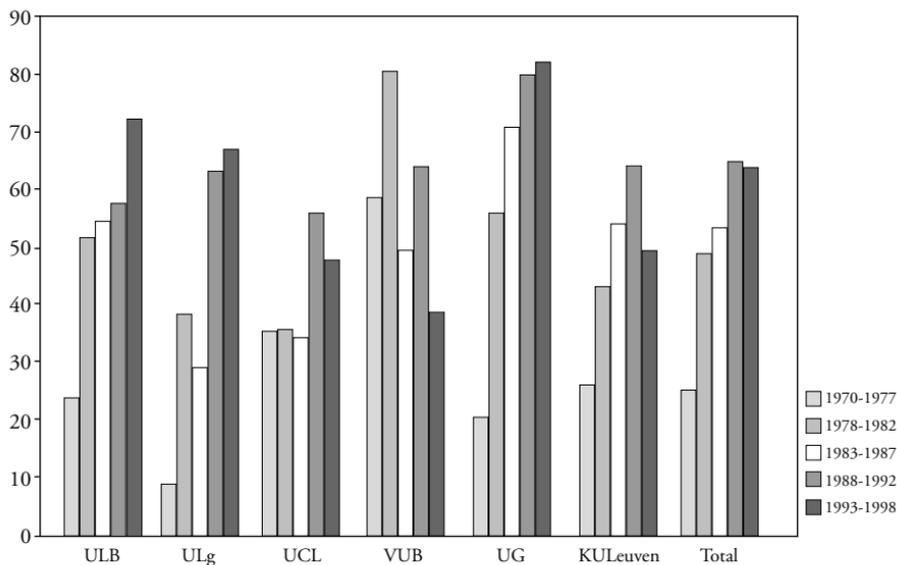


Figura 2. Porcentaje de graduados empleados fuera de la educación por año de graduación y universidad (en % de graduados empleados).

En 1994, el 37% de los geógrafos graduados flamencos desde 1980 estaban trabajando en la educación no universitaria, el 7%, en la universidad, el 16%, en el sector público y el 36%, en el privado. La comparación con la encuesta anterior permite constatar que menos personas estaban empleadas en la educación y mayor cantidad de graduados parecen haberse pasado al sector privado y público. Curiosamente, cabe destacar que la encuesta deja claro que las condiciones de empleo en la educación son muy diferenciadas. De los ochenta y cinco docentes que respondieron, treinta y uno estaban llevando a cabo sólo un empleo a tiempo parcial, de éstos nada más que veinte habían elegido este tipo de trabajo de forma deliberada. Sólo un 60% estaba enseñando en una escuela y en un mismo establecimiento, un 30% lo hacía en dos escuelas y el 10% trabajaba en tres o cuatro escuelas. Alrededor de un 15% estaba enseñando de forma exclusiva para alumnos en niveles superiores y menos de la mitad de los que contestaron estaban a cargo exclusivamente de la enseñanza de geografía.

Pero la presente encuesta ofrece una visión más desde adentro de los cambios a través del tiempo. La figura 2 muestra los cambios en los tipos de ocupación de acuerdo con el año de graduación de los empleados.

Mientras que 65% de los geógrafos graduados entre 1970 y 1977 trabajan en la educación, sólo un 25% de aquellos graduados y graduadas entre 1988 y 1992 están empleados en dicho sector, ello representa como mucho algo menos

que la mitad.³ Estos resultados coinciden con los obtenidos por Beguin en la UCL (1983, 1988, 1993, 1997) y con los de Depuydt (1988) y Saey (1994). El cambio ocupacional se relaciona con el incremento de graduados en geografía que emprenden estudios posteriores. Entre los graduados recientes, el 36% trabaja en la educación, un incremento pequeño que podría relacionarse con la demanda creciente de profesores.⁴ Finalmente, fuera del sector educativo, el 72% de los que respondieron las encuestas tienen un cargo permanente, el 16 % posee un contrato temporal, el 11% es autónomo y el 1% trabaja como formador.

Tasas de inactividad muy bajas

La tabla 3 presenta las categorías de ocupación por universidad. Solo el 1,6% de los que respondieron las encuestas estaban en ese momento buscando trabajo. Tres cuartos de ellos están registrados como desempleados. Además, menos de un 5% no está buscando trabajo. Esto quiere decir que casi un 94% de aquéllos que respondieron las encuestas están empleados. Uno podría suponer que los desempleados estarían menos inclinados a responder un cuestionario que pregunta sobre la ocupación actual, pero el caso de la UCL, con un 97% de nivel de respuesta sugiere que esto no podría cambiar de forma dramática los resultados. La proporción de graduados que no trabajan no es realmente alta para la universidad, pero ello puede ser relacionado con el predominio de mujeres graduadas (véase la figura 1) y con el hecho que la inactividad eco-

Tabla 3. Ocupación y desempleo de graduados en geografía por universidad.

Universidad	Ocupación	Personas que buscan empleo	Desempleados	Total
ULB	98,4	0,8	0,8	100,0
UL	91,4	4,9	3,8	100,0
UCL	86,4	2,3	11,3	100,0
VUB	92,2	0,9	6,9	100,0
RUG	94,9	1,5	3,7	100,0
KUL	97,9	0,3	1,8	100,0
Total	93,5	1,7	4,8	100,0

3. Cuarenta y un graduados con diferentes trabajos, tanto dentro como fuera de la educación, fueron clasificados como empleados en la educación.
4. Por supuesto que esto representa los empleos actuales. La tendencia incluye tanto los nuevos tipos de empleos para los graduados jóvenes y los movimientos entre sectores para aquéllos con más años de graduación. A través de la comparación con la encuesta de Beguin, se pueden observar los recientes cambios en las tendencias de los empleos docentes para los graduados de generaciones anteriores en la UCL, probablemente como consecuencia del tiempo que los docentes permanecen en las escuelas y la aceptación de trabajos a tiempo completo por parte de madres con niños.

nómica se relaciona con el trabajo en el hogar. Dos tercios del total de los graduados inactivos son mujeres. La proporción de los que buscan trabajo y de los que no trabajan es también más alto entre los recién graduados. Casi la mitad de los que buscan trabajo son jóvenes y, probablemente, buscan su primer empleo. Seis de cada diez graduados que no trabajan son también jóvenes. La razón más obvia de esta situación es la mayor extensión del período de aprendizaje. Las proporciones de inactividad son generalmente algo más altas entre los egresados de las universidades de habla francesa que en las de habla neerlandesa, ello refleja las disparidades económicas entre regiones. Sin embargo, y contrariamente a las ideas imperantes en la opinión pública, las cifras de desempleo son muy bajas. Esto también se ha demostrado de manera consistente en las encuestas anteriores.

La especificidad de cada universidad

A fin de visualizar los resultados más importantes de este diagnóstico, se realizó un análisis de correspondencia a partir de una tabla de contingencia, donde las columnas representan, respectivamente, las ocupaciones de hombres y mujeres en la educación y en otros sectores (aquéllos que buscan trabajo y que no trabajan fueron eliminados debido a sus bajos valores absolutos), y donde las filas representan a cada universidad para cada período considerado. El diagrama resultante muestra tanto la sobrerrepresentación como la subrepresentación de cada universidad en los cuatro sectores correspondientes a género/trabajo y sus cambios a través del tiempo.⁵ A favor de la claridad, la información correspondiente a las universidades de habla francesa y holandesa fueron representadas en diagramas separados.

El centro de los diagramas corresponde al perfil promedio de todos los graduados universitarios en términos de género y empleo. De forma semejante, la categoría género/empleo sería proyectada en el centro si se pudieran representar los graduados en las mismas proporciones. Esto sucedería si los que respondieron las encuestas estuvieran distribuidos equitativamente entre las universidades y entre los distintos períodos. Cuanto más se aparte una universidad de la distribución equitativa en un determinado período, más lejos se situará del centro. Aquellas universidades que cuenten con un perfil semejante de género y trabajo de sus graduados en un cierto período, estarán situadas más próximas unas a las otras. Lo mismo sucede con las cuatro categorías de género y trabajo. Finalmente, las categorías género/trabajo y universidades se sitúan en la misma dirección relativa con respecto al centro del diagrama si muestran una coincidencia de sobrerrepresentación.

Los resultados parecen coincidir con el conocimiento general que se posee acerca del empleo de los geógrafos y pueden ser fácilmente interpretados y

5. Para una presentación metodológica del análisis de correspondencia, ver Greenacre, Blasius, 1994.

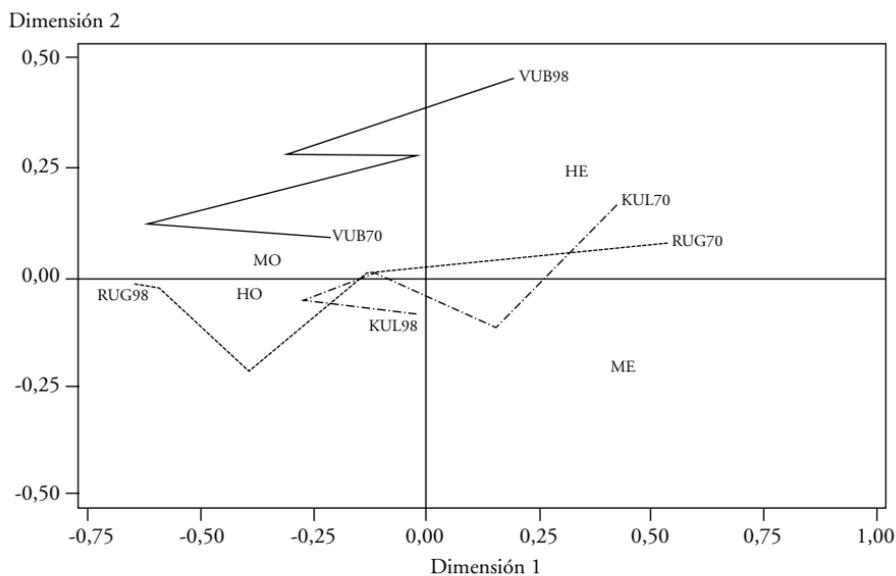
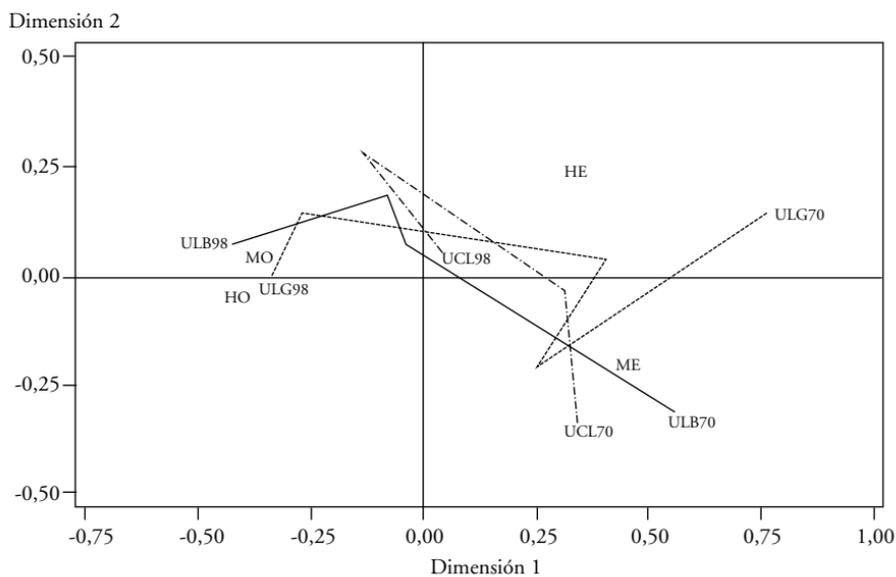


Figura 3. Análisis de correspondencia: diagramas con gráficos correspondientes a universidades y categorías de género/empleo en las primeras dos dimensiones.

explicados. Sin embargo, debido a que la encuesta no cubre a toda la población, estos patrones de cambio en el empleo de los geógrafos podrían ser mejor cualificados en investigaciones posteriores, especialmente en aquéllas que tomen en cuenta a los que no respondieron las encuestas (al menos podría rastrearse información respecto de la universidad, el período de graduación y el género).

Las primeras dos dimensiones visualizan el 90,4% de la inercia total de la tabla de contingencia, en otras palabras, la mayor parte de las divergencias entre la distribución equitativa y la actual distribución de las categorías graduados sobre períodos/universidades y género/empleo son fácilmente interpretables. Además, el eje horizontal separa empleos de educación (HE para hombres en educación y ME para mujeres en educación) de trabajos en otros sectores (HO y MO). El eje vertical, que cuenta con solo un 13,3% de inercia, separa hombres y mujeres en educación (HE y ME). Ambos géneros no muestran diferencias de perfil muy grandes cuando se representan aquéllos que trabajan en otros empleos.

Las líneas vinculan las posiciones de cada universidad en diferentes períodos y muestran la tendencia general hacia mayores ocupaciones fuera de la educación. El dominio previo de las estudiantes mujeres en las universidades francesas se expresa también en su pasaje del rincón bajo derecho al alto izquierdo. La UL tuvo más graduados hombres en la década de 1970 que otras universidades y comienza en el rincón alto derecho, pero alcanza un recorrido similar al de la ULB. La UCL inicia el movimiento hacia la masculinización más tardíamente, y retorna al centro del gráfico en la década de 1990, reflejando el regreso a un mayor empleo en la educación. Exactamente el mismo retorno aparece en la KUL. Éste es el resultado de la disminución reciente de los docentes en las escuelas secundarias. Pero esto afecta particularmente a ambos tipos de universidades católicas por dos razones. Las escuelas católicas son mayoría en ambas comunidades (más del 70% de los alumnos en las escuelas flamencas y del 55% en las francesas asisten a las mismas) y ambas universidades católicas reclutan a sus estudiantes de toda el área del país que habla francés y flamenco, mientras que las otras presentan un reclutamiento más local. Como resultado de ello, ambas universidades son probablemente más sensibles a la disminución de docentes que las otras no católicas.

Pero la excepción más evidente en el patrón general es el de la VUB. En la década de 1970 ésta poseía una sobrerrepresentación de graduados que trabajaban fuera de la educación, pero hoy en día muestra la más fuerte representación de los docentes hombres. Esto podría explicarse por el hecho que la VUB es más bien una universidad joven y que sus graduados, por un lado, tuvieron muchas oportunidades laborales fuera de la educación en el área de Bruselas y, por el otro, no gozaron de las mismas ventajas de encontrar empleos como docentes como otros. Aún más, en la medida que la demanda de docentes es baja, la mayor parte de las escuelas están relativamente fuertemente relacionadas con la universidad a través de posiciones compartidas de carácter ideológico, en el origen universitario de sus miembros actuales y en los programas de for-

mación docente. Sin embargo, poco a poco, los graduados de la VUB fueron haciéndose un lugar en las escuelas.

Finalmente, los cortes en los segmentos de los diagramas permite distinguir períodos de cambios importantes en la ocupación de los graduados en geografía. En la mayor parte de los casos, aquéllos hacen referencia a los cambios hacia ocupaciones fuera de la educación entre el primero y el segundo períodos (1970-1977 y 1978-1982). El cambio es simultáneo, por un lado, al incremento del número total de graduados y, por el otro lado, a los fuertes efectos de la crisis económica en el empleo en general y a la estabilidad de las condiciones financieras de los trabajos docentes. De esta manera, los estudiantes que se han graduado en este período han tenido que hacerse su lugar en los nuevos nichos de mercados de trabajo y tendieron a emprender estudios adicionales en otra disciplina para mejorar sus cualificaciones. Éstos prepararon el camino para las nuevas generaciones.

A pesar de las advertencias hechas acerca de la muestra, los resultados más generales de la encuesta pueden ser aceptados con cierta confianza. Podemos sintetizarlos de la siguiente manera. Recordemos: 1) un incremento en la proporción de los graduados hombres en geografía, 2) un dominio limitado de las mujeres en la educación y un fuerte predominio de los hombres en otros sectores, 3) la casi ausencia de desempleo. Todavía más, mostramos 4) un fuerte crecimiento en el empleo fuera de la educación, 5) una fuerte semejanza entre los resultados de estos estudios y las encuestas previas y, finalmente, 6) significativas divergencias entre universidades, especialmente entre aquéllas de orientación católica y la VUB.

Tendencias ocupacionales y cambios en el currículo

Obviamente, los geógrafos que se graduaron en la década de 1970 no lo hicieron con el mismo currículo que la mayor parte de los recién graduados. En cierta medida, estos cambios de formación pueden explicar las tendencias ocupacionales. Más obvio es el hecho que, cada vez más, los geógrafos realizan estudios de grado adicionales. Pero el currículo también se ve influenciado por los cambios ocupacionales. Hasta la década de 1970 la geografía académica belga imitaba el modelo francés, donde la geografía regional era vista como una síntesis de la geografía física y humana. La planificación en geografía física nunca se había desarrollado fuertemente en Bélgica y esto también inhibió el desarrollo separado de la geografía humana (como en el caso de los Países Bajos, por ejemplo). Más aún, a causa de que la enseñanza en geografía era la más importante salida laboral para los geógrafos antes de la década de 1980, la unidad de la geografía física y humana fue todavía más acentuada presentándola como propia de la geografía enseñada. Una separación clara entre las ciencias sociales y naturales podría haber puesto en peligro la posición de la geografía en la escuela secundaria. En realidad, la disciplina ocupa un lugar marginal en la escuela secundaria y su carga horaria ya fue reducida varias veces. Si la geografía física y humana hubieran sido presentadas como dos dis-

ciplinas separadas, enseñadas por graduados claramente especializados, la vulnerabilidad de la geografía en la lucha de los cortes y de la reestructuración de la educación secundaria habría sido muy alta. Tal desarrollo habría puesto en riesgo la salida ocupacional principal de los geógrafos, además, al mismo tiempo, hubiera socavado seriamente la base de reclutamiento de los estudiantes de geografía en las universidades. De esta manera, la geografía escolar aparece como el factor principal que motiva el mantenimiento de la geografía física y humana unidas, a pesar de que ellas se hallen fuertemente separadas en la investigación académica.

Los campos de investigación en los cuales la geografía física y humana podrían combinarse, como los estudios de desarrollo y medio ambiente, no están muy desarrollados en la geografía académica belga. Sin embargo, su existencia es la que también da sentido a la unidad presente. Lo mismo puede afirmarse acerca de las técnicas y de las metodologías compartidas por ambas disciplinas, especialmente la cartografía y, más recientemente, y con gran fuerza, los sistemas de información geográfica.

La importancia decreciente de la enseñanza en la estructura ocupacional de los graduados en geografía podría lentamente debilitar esta unidad, pero el argumento básico del reclutamiento continuará forzando a la geografía académica a tener en cuenta las necesidades de la geografía escolar en la oferta curricular. En algunos casos, los estudiantes en geografía aprecian esta amplia forma de enseñanza y lamentan haberse especializado en geografía física o humana en la segunda mitad de sus estudios. Sin embargo, una vez que la elección fue realizada, ellos tienden a considerar los cursos en la otra área como una dificultad para su completa especialización.

Lo mismo sucede a nivel del cuerpo académico. A fin de reclutar buenos investigadores y docentes asistentes, los docentes universitarios desearían contar con más tiempo para especializar a sus estudiantes. Esto es evidentemente más cierto para el caso de la geografía humana, ya que el currículo en los primeros dos años está principalmente orientado hacia las ciencias naturales. En cierta medida, la cohabitación entre la geografía física y humana en el campo de la enseñanza, sin tomar en cuenta el traspaso en las actividades de investigación, está conduciendo hacia un tácito y sutil mutuo desdén, donde los geógrafos físicos desprecian a los geógrafos humanos por ocuparse, según su punto de vista, frecuentemente de problemas, conceptos y metodologías blandas, superficiales y precientíficas, mientras que los geógrafos humanos consideran que los geógrafos físicos no llegan a comprender la complejidad completa de los problemas sociales cuando se aferran a las aproximaciones neopositivistas al ocuparse de aquello que ellos discretamente llaman el «papel del ser humano» en los procesos ambientales. Sin embargo, una formación mixta en ciencias físicas y sociales aparece como un recurso laboral, también fuera de la enseñanza de la escuela secundaria. En el ámbito laboral, los geógrafos comparados con los graduados en las ciencias sociales son apreciados por su habilidad en observar y analizar los hechos empíricos con mucho más rigor y método. Comparados con los graduados en ciencias naturales, ellos demuestran mayor habi-

lidad para el manejo de las relaciones humanas y para la gestión, aunque esto está relacionado también con los esfuerzos puestos en el currículo en la enseñanza de trabajar en equipo, en la preparación de informes y presentaciones.

Un segundo tipo de presión en el currículo de la geografía académica está relacionado con los cambios en las oportunidades del mercado de trabajo. Las universidades son el lugar donde se pueden realizar los avances en geografía teórica y, por lo tanto, se espera que el currículo acompañe los progresos en la investigación. Pero, a su vez, estos progresos pueden generar nuevas habilidades que son útiles fuera de la investigación geográfica académica. El gran espectro de ocupaciones en el que los geógrafos se insertan desde los finales de la década de 1970 hace difícil sintonizar el currículo de Geografía con las necesidades del mercado. Una solución a esto es enfatizar la enseñanza de habilidades más que la de conocimientos. La proporción de cursos técnicos, como ciencias de la computación, análisis de datos, y especialmente cartografía, sensores remotos y sistemas de información geográfica, ha crecido en el currículo de todas las universidades. El desarrollo de investigaciones a cargo de geógrafos en los tres campos anteriormente citados también explica su crecimiento proporcional en el currículo. Se considera que apoyan la formación de los geógrafos, al dotarlos de las habilidades que precisan para insertarse en el mercado de trabajo. En menor medida, el mismo razonamiento puede aplicarse a los estudios de turismo, con un programa de grado en la ULB y otro de posgrado organizado para comenzar a funcionar a partir del año que viene en Flandes. En algunos casos, el argumento sobre el cual se apoya esta postura es que los geógrafos deberían involucrarse en estos temas, a fin de mantener la relevancia de su disciplina. De la misma manera que los sistemas de información geográfica no pueden ser abandonados a los ingenieros, porque ellos tratan con el espacio y los geógrafos deben reivindicar la relevancia de su disciplina, el turismo tampoco puede ser dejado en manos de la economía aplicada o de los sociólogos, ya que se trata de un movimiento basado en la idiosincrasia de los lugares. Sin embargo, tal tendencia, de forma irónica, corre el riesgo de crear tensiones entre la geografía teórica y aplicada, en la que los núcleos de la disciplina (la comprensión de los procesos geomorfológicos en la geografía física y la comprensión de las interacciones entre las sociedades y su organización espacial en la geografía humana) son debilitados, al igual que la compenetración entre las ciencias sociales y naturales. Felizmente, la futura reorganización del currículo como consecuencia de la «declaración de Bolonia», a través de la estructura «bachiller-master» podría resolver esta tensión, siempre que se le otorgue una flexibilidad suficiente al currículo del «master». La formación docente también podría ser organizada a nivel de master. Pero esta solución supone que la mayor parte de los estudiantes buscará acceder al nivel de maestría, y esto plantea el problema de financiar un quinto año en el currículo. Aparentemente, no habría una disponibilidad financiera en los presupuestos educativos para pagar esto, y financiarlo a través del sistema de tasas sería un retroceso serio en el acceso igualitario a la educación universitaria.

Bibliografia

- BEGUIN, H. (1983). «Les géographes et l'emploi». *Bulletin de la Société Géographique Belge*, 1983-2, p. 245-247.
- (1988). «Le devenir des licenciés en géographie à l'UCL». *Bulletin de la Société Géographique Belge*, 1988-2, p. 377-384.
- (1997). «Les géographes de l'UCL: emploi et formation». *Bulletin de la Société Géographique Belge*, 1997-2, p. 262-269.
- (1993). «Emploi et formation des licenciés en géographie de l'UCL». *Bulletin de la Société Géographique Belge*, 1993-2, p. 405-412.
- DEPUYDT, F. (1988). «Een halve eeuw Leuvense geografen». *Tijdschrift van de Belg. Ver. Aardr. Studies-BEVAS*, 1988/2, p. 385-396.
- DEPUYDT, F.; GOOSSENS, M.; HAEST, R.; PATTYN, M.; PAULISSEN, E. (1988). «Deel 3: een portret van de Leuvense geografen». En ALUMNIVERENIGING GEOGRAFEN K.U. LEUVEN. *Kennismaking met de Leuvense Geografen*. Lovaina: KUL, p. 55-70.
- GREENACRE, M.; BLASIUS, J. (1994). *Correspondence analysis in the social sciences*. Nueva York: Academic Press.
- KESTELOOT, C.; THOMAS, I.; BEGUIN, H.; DE LANNOY, W.; DE DAPPER, M.; DE TURK, A.; NICOLAI, H.; OZER, A. (2000). «Belgian geographers at work: the occupations of graduates in 1999». En *BELGEO-Belgian Journal of Geography*, Special issue: 29th International Geographical Congress, p. 241-249.
- SAEY, P.; VANDEWALLE, Y. (1996). «De werkgelegenheid van jonge geografen—Enquête 1994». *De Aardrijkskunde*, 3, p. 31-37.